

SALUD

Control de criaderos aumenta por las lluvias

Un estudio analiza el impacto del cambio climático en las zonas subtropicales.

Redacción Guayaquil (I)

Las cifras no son elevadas, pero el control vectorial se intensificó debido al impacto de las lluvias en el Litoral. Manabí, Guayas, Los Ríos, El Oro y también Santo Domingo son las provincias que concentran más casos de dengue, chikungunya y zika.

En lo que va del año, solo el dengue supera los 2000 casos. La fiebre chikungunya no llega a 30. Y el virus zika supera los 200 casos. El distrito 8 de Guayaquil, en el noroeste, es una de las zonas más sensibles.

La mala disposición de desechos y la necesidad de tanques para el almacenamiento de agua potable hacen de este sector un espacio propicio para la proliferación del *Aedes aegypti*, el mosquito transmisor de estos tres virus.

Wilfrido Torres, responsable de acciones de control vectorial del Ministerio de Salud, explica que aquí hay 105 000 casas. Y que 15 brigadas se encargan de visitarlas cada 12 días, para la destrucción de criaderos y la colocación de larvicida en tanques de agua.

La semana pasada visitaron el hogar de Patricia Párraga. En 2016, la fiebre chikungunya afectó a su esposo y los síntomas se extendieron por meses.

Párraga vive en la cooperativa Balerio, en el distrito 8, junto a una especie de quebrada.



PAVEL CALAHORRANO/EL COMERCIO

• En el sector de Monte Sinai, en Guayaquil, se desarrollaron campañas preventivas de fumigación.

Cuando llueve el agua queda estancada en los desechos. "Normalmente el ciclo de desarrollo se cumple en 12 y 14 días. Pero en las condiciones actuales ese lapso se acorta a seis días", afirma Torres.

Un estudio reciente, de universidades de Ecuador, EE.UU. y Dinamarca, analiza además el cambio climático. El 2016 fue el año más caluroso desde 1880, según organismos internacionales.

Según la investigación, una temperatura de hasta 29°C favorece la generación de epidemias, como el dengue. Sin embargo, si la sensación térmica es superior, los insectos transmisores perderían su capacidad reproductiva.

"Eso ocurrirá en las zonas

tropicales. Pero en las subtropicales podría aumentar la proliferación y el riesgo es mayor porque hay más población vulnerable", explica Mercy Borbor, investigadora de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol).

Como parte del estudio se realizó un monitoreo en Quito, específicamente, en zonas subtropicales. Allí se tomaron muestras de sangre a los pobladores, para la detección de algún virus. Detectaron algunos vectores, aunque no es una zona endémica. "Hay que tener un sistema de monitoreo preventivo en estas zonas para conocer en detalle si está moviendo un determinado vector", recomienda Borbor.

La investigación identificó

14 vectores, entre ellos el mosquito anopheles, transmisor del paludismo; y los chinches, causantes del mal de chagas. "Lo que se busca es determinar las condiciones climáticas en un lugar y otro; y, en función de eso, determinar las zonas donde proliferarán o donde podrían desaparecer", indica la investigadora.

Además recalca la importancia de los institutos climatológicos. Asegura que con sus pronósticos se podría contar con una eficiente herramienta de prevención vectorial.

La Organización Mundial de la Salud ya ha advertido los problemas que el cambio climático puede generar. Entre 2030 y 2050, el organismo prevé que causará unas 250 000 muertes adicionales cada año; las enfermedades vectoriales son parte de las causas.

En Guayaquil, las lluvias superaron los promedios históricos en febrero y marzo. En enero, se registraron temperaturas de hasta 36°C.

Rosa Majao vive en la cooperativa El Fortín, también en el distrito 8. El año pasado, en el vecindario se detectaron varios casos de zika y dengue. La semana anterior, un visitador del MSP fumigó su vivienda.

Este distrito, usualmente, tenía índices larvarios de entre 8 y 10. En este año la cifra bajó entre 5 y 7, acercándose a valores normales, según el responsable de control vectorial.